

Nueva Era: una religión para la polis posmoderna

Cuando se acerca el final de un siglo o el cierre del milenio, o una situación crítica de inversión de una tendencia histórica, ello es motivo de angustias y temores sobre lo que llegará a suceder, provocando el surgimiento de manifestaciones religiosas donde encontramos grupos escatológicos que predicen el fin del mundo. Pero también surgen otros que, contrariamente, auguran que la entrada de este nuevo milenio traerá cambios significativos donde el mundo será armonioso y existirá la conciliación de lo racional con lo místico.

Estos grupos intentan dar respuesta alternativa y consoladora al vacío dejado por el paso de la modernidad, sobre la cual se pensaba llevaría a un desencantamiento del mundo, y que las creencias en fuerzas extraordinarias serían reemplazadas por la racionalidad del progreso tecnológico y científico. Así, en la actualidad, la religiosidad continúa siendo un importante referente de las identidades contemporáneas y se mantiene como una fuente que da sentido y explicación del mundo. Sin embargo, esto no quiere decir que las profundas transformaciones culturales que vive el mundo contemporáneo y reencantado¹ no estén impactando de manera profunda las formas de organización de lo religioso.

Si bien en el momento actual ya no se puede afirmar que la religión sea la fuente única o esencial de la cultura, no obstante cultura y religión se encuentran hondamente compenetradas, a tal grado que la religión vuelve a cobrar relevancia. En ella se reflejan los cambios profundos donde la globalización se apropia de la cultura, sobre todo en la transformación de la naturaleza misma de lo religioso y en su relocalización.²

* Directora del Centro de Estudios de Religiones Contemporáneas (CERC).

¹ Ahora se vive en "reencantamiento del mundo", como diría Morris Berman, como respuesta a la crisis que han tenido las mismas ciencias y donde los paradigmas científicos están en la búsqueda de una nueva forma de interpretar a una sociedad que cambia aceleradamente.

² Término que se da como respuesta a los procesos de globalización, el cual significa: entre más homogéneo sea el mundo, como resultado de la globalización, más localista se volverá. Renacerá así un sentimiento de pertenencia a su cultura autóctona.





Una respuesta renovadora

La principal exponente de estas manifestaciones de corte milenarista y apocalíptico positivista es la corriente de quienes son denominados como miembros de la *New Age* o Nueva Era.³ Aparece por primera vez en escritos de comienzos del siglo XIX,⁴ y tiene su auge en los inicios de la década de los años setenta así como de los ochenta. Definir a la Nueva Era no es sencillo, debido a que es un sistema religioso no muy claro, ya que no posee una estructura definitiva; en ella el templo es el Todo,⁵ y la sacralidad está en el encuentro con el origen *más puro*: el cosmos. A la *New Age* podemos considerarla como una propuesta religiosa ecléctica, la cual retoma planteamientos de las principales tradiciones religiosas: budismo, judaísmo, hinduismo, cristianismo, lo mismo que diversos elementos de las religiones prehispánicas. Se presenta como nueva conciencia integral ecológica y holística, que sin un cuerpo doctrinal preciso y homogéneo encuentra en la dimensión religiosa su mayor desarrollo como expresión de una espiritualidad panteísta, cósmica e immanente.

Una de las principales precursoras de la Nueva Era es Marilyn Ferguson, autora del libro *La conspiración de Acuario*, quien la define como

una vasta y poderosa red, que carece no obstante, de dirigentes, está tratando de introducir un cambio radical... Sus miembros han roto con ciertos aspectos clave del pensamiento occidental y pueden incluso haber quebrado hasta la misma continuidad con la historia.⁶

³ *New Age* o Nueva Era, es el término utilizado para nombrar a este sistema religioso.

⁴ Quisiera referirme a ella como una de las que más difusión le ha dado al movimiento de la Nueva Era, pero que no es la iniciadora, ya que se considera como fundadora de este movimiento a la señora Blavatsky (1831-1991), y como iniciadora de la Sociedad Teosófica.

⁵ Para la Nueva Era, el Todo es referido a lo holístico del ser humano.

⁶ Marilyn Ferguson, *La conspiración de Acuario*, Madrid, Año Cero, 1984, p. 63.

La *New Age* pretende ser una cosmovisión, es decir, una visión del mundo con las mismas sugerencias de explicación globalizante del universo como lo propuesto por las grandes religiones y los sistemas filosóficos. Esto no significa que sugiera un sistema de verdades y de norma total, absoluta y coherentemente sistematizado, sino que ofrece en su discurso “una respuesta” para todas las preguntas fundamentales que el hombre se ha hecho desde siempre.

Asimismo brinda una interpretación de las causas últimas que determinan la marcha de la historia humana, es decir, una nueva filosofía de la historia y



pronostica “felicidad fácil e inmediata” para todos los seres humanos.

Para los *new agers*, la transformación se manifiesta primeramente en cada uno de los individuos y desde su conciencia, ya que en efecto dentro de la Nueva Era es importante la apertura y ampliación de la expansión de la conciencia, pues gracias a ella el espíritu de lo divino que habita en el hombre se hace presente y transparente en él mismo.

Dicha presencia actúa sobre el individuo convirtiéndole en un *ser nuevo*, y lo prepara para el advenimiento



del *Cristo cósmico*, ya que será un ser que se ha encontrado a sí mismo y por lo tanto forma parte del Todo.

Construcción del mito de origen

El pertenecer a la Nueva Era asume una connotación astrológica, debido a que se inserta en la transición de la era de Piscis a la era de Acuario, lo cual nos lleva a la idea esotérica⁷ del “gran año cósmico”, también denominado “año platónico”. Con este nombre se pretende indicar el tiempo que emplea el eje de la Tierra en recorrer todas las constelaciones del cielo, es decir, los doce signos del Zodiaco, de los cuales cada uno posee una duración aproximada de 2 100 años, los cuales dividen al año cósmico en doce meses cósmicos.

Según los miembros de la *New Age*, esos son ciclos

⁷ El esoterismo constituye una unidad de pensamiento específico. Incluye el hermetismo, la teosofía y el ocultismo. Para los de la Nueva Era, es una forma “científica” de explicar la existencia del hombre y su futuro. Es resurgimiento de lo que se conoce ahora como neopaganismo, es el movimiento que retoma los ideales y prácticas precristianas.

astronómicos que indican cambios en la historia. Para ellos

la Nueva Era es una imagen del futuro. Su poder reside en el hecho de que es una metáfora para el potencial creativo desde el momento en que nos permite decimos que el pasado fue terrible, pero el futuro mejor es posible. Podemos transformarnos a nosotros mismos y a nuestra sociedad a través de una combinación de imaginación, esfuerzo humano y gracia divina.⁸

La esperanza a la carta

Bajo el rótulo Nueva Era se engloba a ecologistas, pacifistas, practicantes de técnicas de salud, alimentación, nuevas psicoterapias, meditación, ocultismo, e incluso se amplía a la ciencia, la educación integral, las relaciones humanas, el feminismo, la música, el arte, la política, la economía, etcétera. Para sus participantes, la Nueva Era les proporciona el cambio definitivo de ellos y su entorno. La llegada inminente de la “era nueva” se insinúa en el hecho de que, en nuestro mundo actual, individuos de toda condición social y profesional viven una serie de experiencias que han transformado su vida, ensanchándola en un horizonte de posibilidades antes insospechadas. Poco a poco se han ido comunicando entre ellos sus experiencias y trabajan para que otros se animen a dar el paso.

Es así que la era de Acuario pretende dar una nueva forma y contenido al hombre, cansado y agotado en sí mismo. Intenta construir un nuevo paradigma que no funcione solamente en su vida, sino también en la de los demás. “Si la mente es capaz de sanar y transformarse, ¿por qué no pueden unirse las mentes de unos y otros para sanar y transformar a la sociedad?”⁹

Los miembros de la Nueva Era se preocupan por los grandes problemas del mundo y su respuesta es la unión de todos los seres humanos de una forma “integral”, pero individual. La *New Age* intenta cimentar “una nueva conciencia holística y ecológica”, ya que la naturaleza es parte esencial del individuo, es decir, el ser humano y el cosmos forman una armonía integral y no se encuentran alejados uno del otro.

⁸ *Ibidem*, p. 70.

⁹ *Ibidem*, p. 63.



Buscando la armonía

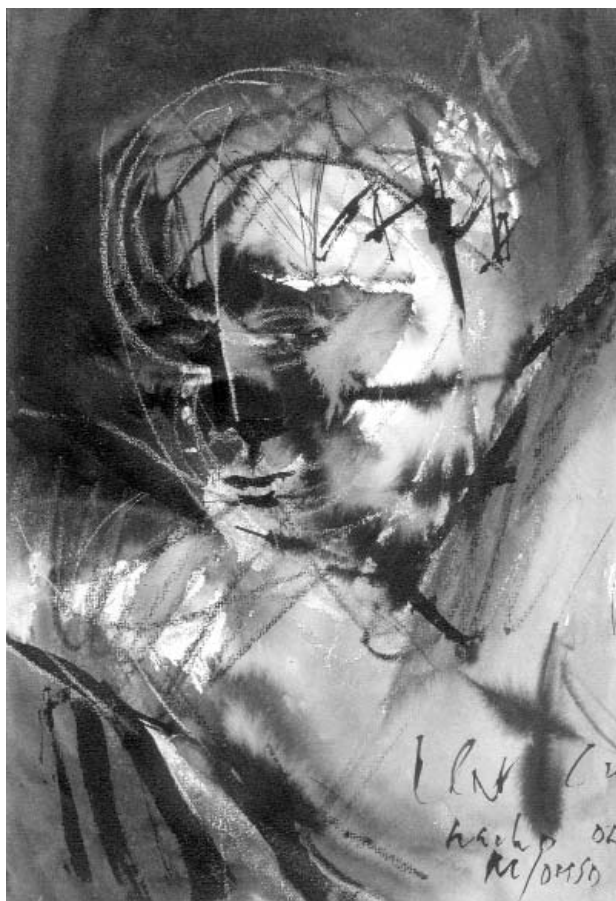
La Nueva Era se inserta en el hastío del hombre moderno, quien no logra sentirse como en casa ni en sociedad, ni consigo mismo. En pocos años pasa de la euforia al desaliento; surge el miedo ante el nacimiento de una era en la que los valores pierden entidad y en la que se vuelve a la búsqueda de seguridades que amordazan las hipótesis y legítima búsqueda de novedad. Se llega así a la “era del vacío y el imperio de lo efímero”,¹⁰ sin defensa del olvido de lo que sucede en nuestro entorno, acorralados en una intimidad que desea ignorar la realidad para no ser engullida por ella.

Es en este contexto donde surge un estilo distinto de concebir la posibilidad de cambio, la promesa de algo diferente que pretende dar luz nueva a la humanidad sobre sí misma y sobre sus inquietudes. Hay que creer que ha empezado un ciclo nuevo en la evolución de las relaciones del hombre, con su necesidad cada vez más urgente de trascendencia. Como respuesta al fracaso de la visión racionalista o material de la propia vida, quieren hacerte creer que hay una dimensión en la que se impone la primicia del espíritu: es el interior, se trata del *retorno de lo sagrado*.

La Gran Fraternidad Universal: uno de los inicios

Una de las principales exponentes de la Nueva Era en México es la conocida como Gran Fraternidad Universal (GFU), movimiento surgido durante la época de posguerra, fundado el 18 de enero de 1948 por el francés Serge Raynaud De la Ferriere, en Caracas, Venezuela, ciudad que quedó como sede central. El propósito fundamental de la GFU, según De la Ferriere, consiste en la reducción del género humano, por lo que no se considera exclusivamente como un movimiento religioso, filosófico o filantrópico, sino una “Universidad de tipo universal” donde se puede aprender de todo, y de modo principal la ciencia del bien vivir, es decir, la existencia natural.

¹⁰ Giles Lipovesky, *La era del vacío*, Madrid, Anagrama, 1983, p. 37.



Para alcanzar sus metas, la GFU ha abierto centros de estudio, institutos de yoga, escuelas iniciáticas y *Ashrams*¹¹ en diversos países, entre ellos México.¹² En estos sitios se realizan estudios y se forman sus cuadros directivos. Para su fundador, la GFU es el vehículo público que brinda la oportunidad a la humanidad de renovar su pensamiento y su vida en los tiempos de la Nueva Era.

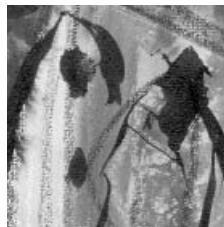
Propuesta de salvación

Las principales bases doctrinarias de la GFU, se basan en la tradición hindú. Los “Principios Espirituales” son el sustento armónico con la naturaleza pero conforme la humanidad se fue alejando del “Principio”, ha necesitado de las normas para regir su conducta, de ahí el origen de la “Ley”; de reglas morales y éticas, y de la necesidad de los “Maestros de Sabiduría”. Estos maestros,

¹¹ Ashram, término hindú que designa un centro o retiro espiritual, donde los discípulos de un gurú pasan el tiempo meditando y estudiando enseñanzas.

¹² Se encuentran un Ashram en Tepoztlán, Morelos.





según los miembros de la GFU, son seres cuyo cuerpo está en una edad alejada del "Principio", su mente y alma están en la "Edad de Oro" y ayudan a la humanidad señalándole el "Principio" y el "Origen".

Retoman de la tradición hindú la idea de que el tiempo se divide en cuatro épocas llamadas *Yugas*,¹³ y que en la tradición occidental se les denomina *Edades*.

Edad de Oro a la primera, aquella en la que la espiritualidad del hombre era la más elevada, Edad de Plata, Edad de Bronce y Edad de Hierro, la actual, la inferior, pues todo emana de un principio; la primera manifestación es pura y a medida que se da un alejamiento de origen se va perdiendo la armonía.

Cada una de las edades está conformada a su vez por eras, mismas que son influidas por una correlación entre la Tierra y el cosmos. De manera que cada era, que dura aproximadamente 2 000 años, está regida por una de las doce constelaciones del Zodíaco.¹⁴ La era cristiana corresponde a Piscis, y de acuerdo al orden establecido en el Zodíaco, la era de Acuario, iniciada, según la GFU el 21 de marzo de 1948, corresponde al signo zodiacal del mismo nombre; la Nueva Era es, por tanto, la Edad del Aguador. El principio es la verdad única. La única Religión y la única Ciencia, que al paso del tiempo se ha dispersado, la oscuridad a la luz, de la ignorancia hacia el saber.

La GFU se define a sí misma como una Hermandad Blanca que ha existido desde los tiempos más remotos, manteniéndose vigilante en espera de la era de Acuario. Al finalizar el ciclo de Aries, cuando la enseñanza de los



escenios, la fraternidad funcionaba abiertamente, después entró en un periodo de silencio que duró 2 000 años, mismo que inició con un gran instructor que trajo al mundo el llamamiento que habría de prepararlo para la venida de la Nueva Era: "amaos los unos a los otros". Durante esta espera, la fraternidad se ha dispersado por largas etapas, guardando el conocimiento en monasterios donde se imparten las enseñanzas esotéricas. Fraternidad Blanca ha sido siempre dirigida por los Avatares o la Asamblea de sabios ancianos del Tibet, son los guardianes herederos de las enseñanzas milenarias desarrolladas en diversos centros espirituales del planeta.

Encontrando el Potencial Humano

Otro grupo promotor de la *New Age* es el Instituto para el Potencial Humano,¹⁵ conocido también como Instituto Esalen, fundado en 1961, cuya sede esta en Big Sur, California. Sus "fundadores" son Michel Murphy y Richard Price, aunque el término no lo utilizan porque según ellos no hay un dirigente formal. De ese instituto se desprende el Instituto Internacional para el Potencial Humano, el cual es patrocinado por la Organización Mundial para la Paz Interior, el Instituto de Desarrollo de Capacidades Humanas y los Centros Nacionales para el Potencial Humano.¹⁶ Estos últimos son coordinados por Leonardo Stemberg, quien utiliza lo que él denomina como Contraanálisis, que funciona mediante una técnica llamada *Ideotometro*, cuyo funcionamiento es bajar el autoestima y decir que, si "soy un idiota", es porque los problemas son del individuo y los tiene en la conciencia. Justifica las acciones negativas echándole la

¹³ *Yuga*. La doctrina hindú como la budista enseñan que la historia consiste en una serie cíclica de cuatro eras o *yugas*, cada una de ellas de una larga duración; reciben, por orden de aparición, los nombres de Krita Yuga, Tetra Yuga, Dvapara Yuga y Kali Yuga. Se cree que cada era marca una progresiva decadencia de la moral, la justicia y la piedad, en tanto degeneración gradual con respecto a la Edad de Oro originaria de Krita Yuga.

¹⁴ Como se mencionó al principio de este ensayo, el Zodíaco, es la base de su doctrina y es el elemento de origen en casi todos los grupos que conforman la Nueva Era.

¹⁵ La psicología humanista, fundada por Abraham Maslow y Carl Rogers, entre otros a comienzos de los años setenta, el modelo humanista reconocía el impulso hacia la autorrealización y estudiaba las maneras en que se podía fomentar este impulso a individuos y organizaciones, lo cual se desarrolló en el Instituto Esalen.

¹⁶ La sede está en la calle de Amberes núm. 13 en la colonia Juárez; su principal exponente es Leonardo Stemberg, de origen argentino.

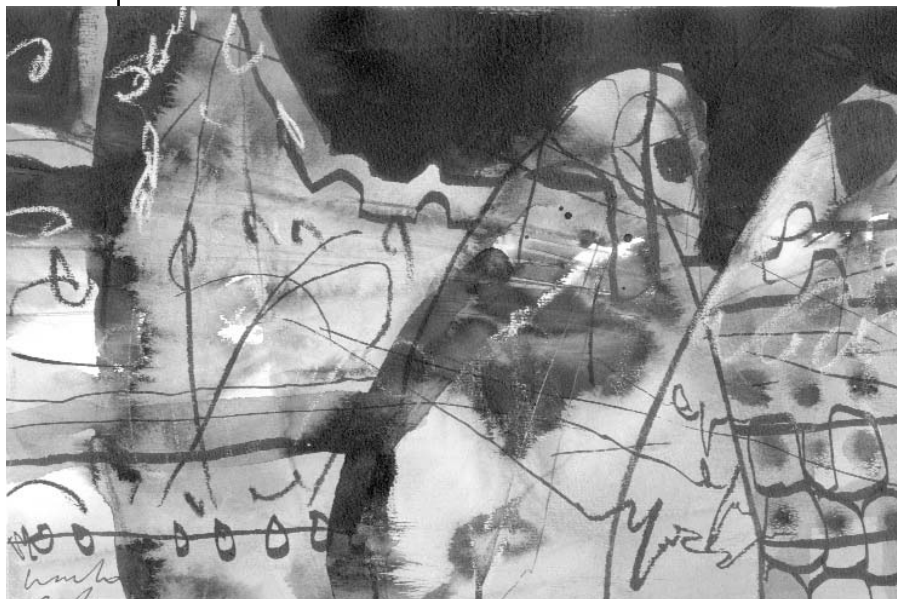
culpa a los demás, aun cuando se tenga la culpa; la enfermedad existe para no realizar proyectos en la vida; el miedo justifica la dependencia de algo; la cultura es un ente protector; la esencia religiosa se condiciona al tiempo que se vive, etcétera. Si piensas en negativo, te va mal en la vida. Con *Ideotometro* se puede tratar de ser mejor y ayudar a los demás, pues si yo estoy feliz todos estarán felices.

Y para terminar encontramos la Casa Amatlán, la cual surge de la necesidad

del hacer consciente la enorme necesidad de crecimiento y desarrollo espiritual que existe en nuestra sociedad, en nuestro tiempo... Se creó con el intento de transmitir un valiosísimo conocimiento y apoyar con la práctica, de una manera realista, se han propuesto tener la capacidad de ayudar a todo aquel que lo necesite, a cualquiera que esté en búsqueda de respuestas o tenga la inquietud de encontrarse a sí mismo como un Ser individual y como parte de esta humanidad.¹⁷

La Casa Amatlán intenta ofrecer la posibilidad de desarrollar las áreas del ser humano que ellos clasifican en tres: Claridad, Observación y Energía. Su fundador es el doctor Carlos de León de Wit, quien posteriormente crea el Centro Área, que lo concibe como un centro dedicado a estimular la "creatividad y el desarrollo de la conciencia del hombre". La diferencia de cada uno de los centros o de sus sedes es una escalera o si se trata de un edificio más moderno el elevador, ya que uno de ellos se encuentra en el primer piso de Reforma 199, y el otro en el segundo. Los cursos impartidos por la Casa Amatlán van desde hacer un buen Temazcal, hasta el estudio de las diversas formas de budismo, etcétera. En Centro Área se dedica a impartir cursos de curación con medicina tradicional, mediante Flores de Bach y hasta cristales, estudios del Aura, lectura del Tarot, entre otros.

¹⁷ Claridad: la necesidad de ver claramente la razón de nuestra existencia como individuos y como humanidad. Observación: la capacidad de darse cuenta de uno mismo, de hacer contacto con nuestro ser interno y con la divinidad. Energía: la posibilidad de hacer el mejor uso de nuestras energías físicas y sutiles, gozar de mayor salud, longevidad y calidad de vida.



Sacralidad sin muros

Por lo anteriormente expuesto, nos damos cuenta que los *new agers* no constituyen un movimiento con una sola sede, sino que cuentan con una serie de espacios que conforman redes en donde se preparan para esta era de Acuario. A diferencia de otras religiones, no cuentan con centros de oración, llámense estos templo, sinagoga, mezquita, etcétera.

Así que la Nueva Era es un sistema religioso en el cual sus adeptos construyen una creencia elástica, dependiendo de la red a la que pertenezcan, ya sea esotérica, psicológica o ecológica. Cabe señalar que la integración a una red *New Age*, tiene su costo económico elevado, ya que cada curso de preparación es desde 100 a 3 000 pesos, aproximadamente. Los *new agers* son primordialmente individuos que poseen una educación superior debido a su carácter de científicidad, donde la sacralidad se visualiza en su persona y no en la abstracción de un absoluto. El pertenecer a una red los hace partícipes de establecer una nueva forma de organización social, al mismo tiempo local y global, que reconcilia la razón con lo místico. El manejarse como red hace que entre ellos se desdibuje la jerarquía impuesta por el mundo occidental, y encuentren una guía espiritual que les pueda dar una respuesta clara a sus temores constantes, brindándoles la oportunidad de reconciliarse con el cosmos. La Nueva Era es una polis posmoderna que llena la angustia de este mundo actual.

